

SINFONÍA N°12, SHOSTAKÓVICH



Dmitri Shostakóvich

Sinfonía N°12

Rusia

Shostakóvich comprendió siempre su obra sinfónica bajo el modelo de alguien como Mahler: esto es, cada nueva sinfonía es como un trozo de la visión y la experiencia, un verdadero diario de vida en grandes dimensiones sonoras. Pero, a diferencia de Mahler, Shostakóvich vivió la totalidad de su vida profesional dentro del régimen soviético, donde esa voz pública estaba en permanente cuestionamiento. Por lo mismo, el compositor dejó su espacio más personal para un repertorio menos público (como el cuarteto de cuerdas), dejando para la sinfonía una música que existiera en un diálogo permanente entre la esperanza política de su gobierno, sus propios ideales como persona, y una búsqueda creativa dentro de los límites de lo estéticamente aceptable por cada gobierno.

Tras la muerte de Stalin en 1953, Shostakóvich, de hecho, tuvo mayores posibilidades para expresar con cierta libertad, y también de volver con un lenguaje personal a cierto género de realismo socialista con el que había comulgado al inicio de su carrera. La *Sinfonía N°12*, de 1961, es un excelente ejemplo en esta línea: dedicada al difunto Lenin, está basada en la revolución bolchevique (1917). El primer movimiento, con varias canciones políticas, refleja el estado de la ciudad de San Petersburgo a comienzos de ese año; le sigue *Razliv*, lugar donde Lenin planificó la revolución; luego *Aurora* es un homenaje al buque que inició el bombardeo revolucionario, y finalmente *El amanecer de la humanidad* es una pieza celebratoria sobre la guía de Lenin hacia la vida soviética.